

ENTREVISTA

MARINA GARCÍA POVEDA

¿Dónde nació?

En Buitrago de Lozoya.

¿En qué año nació?

Nací el 23 de octubre de 1933.

¿En que trabajaban tus padres?

Mi padre era agricultor y albañil, también trabajó en el cementerio de enterrador.

Mi madre era ama de casa.

¿A quién votaste o votaron tus padres antes de la guerra?

Desconozco a quien votaron mis padres, pues tenía tres años.

¿Qué edad tenías durante la guerra?

Tres años, vivió la guerra desde los tres años hasta los seis aproximadamente.

¿Viviste la guerra civil, la posguerra o algún otro tiempo de violencia política en tu país?

Viví la guerra de tres a seis años, y tras ello viví la posguerra.

¿Recuerdas algún acontecimiento o alguien de confianza te contó algo que nos quieras relatar?

En la guerra pasamos mucha hambre y frío. En la posguerra, metieron preso a mi padre, ya que él tenía una pensión con algunas habitaciones libres y, debido a su situación económica, las alquilaba para conseguir un poco más de dinero, y se conoce que allí se alojaron republicanos, y al acabar la guerra un hombre del pueblo conocido como el "chorejo" denunció a mi padre por haber alojado a republicanos sin él tener una preferencia política. A mi padre le metieron preso en Torrelaguna, y mi madre bajaba todos los días con una burra desde Buitrago hasta Torrelaguna para llevarle comida. No teníamos ropa.

Con siete años empecé a trabajar lavando la ropa de los ricos en el río donde tenía que romper el hielo para poder lavar la ropa. Con diez años empecé a trabajar de criada en una casa de ricos con mi hermana pequeña, aprovechando ser dos bocas menos que alimentar en casa. Cuando sacaron a mi padre de la prisión le contrataron para construir la presa de Buitrago de Lozoya.

Mi hermano iba de caza, a por algún conejo o jabalí si había suerte, por navidades éramos felices con una onza de chocolate, pasábamos tanta hambre que de las patatas malas de la huerta que le dábamos a los gorrinos, nos comíamos las pieles. Me levantaba de noche, desayunaba algunas gachas y me iba con mi hermana al monte para conseguir leña, allí se nos hacía de noche y pasábamos mucho miedo.

Me acuerdo que tenía una vecina cuyo marido se murió en la guerra, y tras ellos de cuatro hijos que tenía dos se murieron de hambre.

¿Dónde viviste?

En Buitrago de Lozoya. Salvo al terminar la guerra, que nos trasladaron al Molar, debido a los bombardeos, allí nació mi hermano Juan. Con 17 años me vine a Madrid y empecé a trabajar en una fábrica de jabones, donde conocí a mi marido, Manolo.

¿Recuerdas alguna anécdota que nos quisieras contar? ¿Tienes alguna experiencia traumática que nos quieras contar?

Recuerdo la poca higiene que había, había muchos piojos y liendres, y los niños podrían morir de una simple gripe.

Me acuerdo de las cartillas de racionamiento, una cartilla con la que podías comprar un litro de aceite, un trozo de bacalao,...

Sólo recuerdo haber estrenado zapatos el día de mi comunión, porque me los compró mi madrina.

¿Murió algún ser querido?

Murió el hermano de mi madre, vecino y conocido también.

¿Dónde estabas viviendo cuando estalló? ¿Lado nacionalista o republicano? ¿Y durante la posguerra?

En Buitrago de Lozoya. No teníamos preferencia política. Durante la posguerra viví en Buitrago hasta que nos trasladaron al Molar por los bombardeos.

¿Hubo en tu familia gente de diferentes ideas?

No, mi familia no tenía ideal político, solo trabajaba para sobrevivir- En el pueblo había gente rica y gente que solo vivía para trabajar y mantener a sus familias, nosotros éramos de esos.

¿Luchaste en el frente? ¿Como voluntario o como movilizado?

No, por ser mujer y por ser una niña, mi madre no luchó, y mi padre tampoco, y yo era la mayor de mis hermanos. Pero sí que conozco gente del pueblo más mayor que yo que sí que lucharon

¿Participaste en alguna gran batalla? ¿Participaban mujeres y niños en las batallas?

No, pero presencié muchos bombardeos en Buitrago desde Somosierra.

¿Qué piensas del papel jugado por las brigadas internacionales?

Era muy niña, y no tengo recuerdo de las brigadas, solo sé que eran personas que venían a defender ideales políticos de izquierda, y también vinieron extranjeros a combatir.

¿Conociste a Franco o alguien importante?

Sí, viví la dictadura de Franco hasta su muerte. Cuando viví en Madrid, Franco vivía en el Pardo, y pasaba al lado de mi casa en coche, e iba a saludarlo.

¿Cómo fue el día a día? ¿Cómo te afectó la guerra? ¿A qué te dedicabas antes? ¿Y después? ¿Estaban las escuelas abiertas?

Al principio de la guerra sí que estaba abierta, pero fui a la escuela muy poco tiempo, apenas me enseñaron a leer y escribir más de lo imprescindible. Tuve que dejar de ir a la escuela porque había que trabajar para poder comer.

El día a día era duro, era la mayor de ocho hermanos, dos de ellos murieron, y era muy duro verlos muriéndose de hambre y de frío.

¿Qué comías? ¿Qué tuviste que hacer para no pasar hambre?

Trabajar mucho e ingeniármelas, pasé mucha hambre.

Me fui con mi hermana a trabajar de criada a la casa de un médico, así en casa seríamos dos bocas menos que alimentar.

En casa comíamos muy mal, comíamos tocino y berzas. El día de nochebuena matábamos un pollo para ocho, nunca tuvimos ningún capricho, con dos latas atadas a una cuerda nos subíamos encima y jugábamos toda la tarde.

¿Residías tú o algún familiar en alguna ciudad que fuese bombardeada?

Buitrago era bombardeado casi diariamente. Hoy en día todavía se ven nidos de ametralladoras, bunkers y trincheras. Tengo el recuerdo de hasta ver a los lobos llegar al pueblo.

¿Tuviste que abandonar a tu familia? ¿Qué hicieron tus padres?

Durante la guerra estuvimos juntos, luego a mi padre le encarcelaron y me quedé ayudando a mi madre. Cuando mi padre volvió, me fui a trabajar a Madrid. Por suerte, estuvimos unidos.

¿Qué hacías cuando los aviones sobrevolaban la ciudad en la que vivías?

Me metía en los sótanos o en algunos sitios que estaban preparados- La iglesia y el hospital fueron destruidos por los bombardeos.

¿Qué es lo que más sentiste, miedo o patriotismo?

Mucho miedo, y tristeza de ver a mis hermanos llorando, de no poder calmarlos y de no entender qué estaba pasando.

¿Tuviste que desplazarte? ¿Tuviste que esconderte?

Antes de acabar la guerra, nos evacuaron al Molar, con mi madre embarazada de siete meses, allí nació mi cuarto hermano, Juan.

¿Viviste o te contaron algún caso de alguna persona que desde uno de los dos bandos del conflicto ayudase a otra del bando contrario que se encontrase en apuros?

No. La gente pobre se ayudaba como podía, dándose comida unos a otros, a mi madre los vecinos la ayudaban cuidando de sus hijos o en la huerta cuando mi padre estuvo encarcelado.

Cuando terminó la guerra, ¿Las cosas le fueron mejores o peores a tu familia?

Peores, detuvieron a mi padre, tuve que empezar a trabajar.

¿Crees que hemos mejorado en el tema de la Paz entre las naciones?

Sí, pero sigue habiendo conflictos. Viendo la televisión, hay guerras civiles en muchos países asiáticos, el hombre por naturaleza es guerrero.

¿Qué opinión te merece el hecho de que las ciudades sean bombardeadas como estrategia de guerra?

Me parece mal, pero en la guerra por desgracia no se respeta nada, y por suerte en la Guerra Civil española solo eran bombas, hoy en día es mucho peor.

Después del tiempo pasado, ¿crees que sirvió de algo?

No, solo sirve para crear mucho odio y resentimiento entre gente que se ha criado en un mismo sitio, pero por suerte las generaciones posteriores han ido olvidando, aunque yo cuando veo a algún familiar del que delató a mi padre se me revuelven las tripas.

¿Cómo valoras la transición política que sucedió en España que dio paso a la democracia en una monarquía constitucional?

Me parece bien, todo tiene cosas buenas y cosas malas, la democracia está muy bien, la monarquía, sin embargo, no la entiendo. Creo que hay personas que confunden la libertad con el libertinaje, personas que no respetan nada, ni ideas ni personas, pero evidentemente estamos mejor que en los tiempos de guerra, aunque últimamente con la crisis económica el fantasma del hambre y la pobreza se han multiplicado en España.

¿Crees que hemos mejorado en el tema de la paz entre las naciones?

No. Siempre ha habido conflictos, guerras mundiales, guerras frías que siguen surgiendo, conflictos como la crisis de Palestina entre árabes y judíos.

¿Crees que la educación puede modificar la actitud ante las guerras y favorecer la paz?

Por supuesto, una educación rica en igualdad y sin diferencias por ningún aspecto, puede llevar a que la gente en un futuro se lleve mejor y se entiendan unos a otros, que se respeten y que no haya guerras, ya que es el poder del dinero que implica que haya guerras.